

Pampinos



Mabel Encalada Contreras:

“Los pampinos no olvidamos de donde venimos. Cómo olvidar los mejores años de nuestra vida”



MABEL JUNTO A AMIGOS EN LA ESCUELA COEDUCACIONAL N° 14 DE LA OFICINA SALITERERA JUAN FRANCISCO VERGARA.

En pleno desierto de Atacama existió una localidad donde todos integraban una gran, particular, esforzada, sacrificada y, por sobre todo, una feliz familia.

Con orgullo, quienes nacieron, crecieron y fueron educados en la exoficina salitrera José Francisco Vergara, llevan impregnado los valores que, según ellos, los diferencia de las otras salitreras.

Una mujer que dice ser pampina de tomo y lomo releva este aspecto diferenciador, que hizo de los vergarinos una familia con valores y fraternidad única.

En este sentido, la educadora de párvulos, Mabel Encalada Contreras, destaca por haber ocupado distintos cargos relacionados con materias educacionales en su trayectoria profesional.

“La educación que recibí en Vergara provocó en mí el saber, desde muy temprana edad, a qué me quería dedicar cuando grande. El apoyo y acompañamiento de los profesores de la escuela fue maravilloso y enriquecedor. Soy quien soy, gracias a la educación recibida en pleno desierto, en la nada misma existió un asentamiento único en el mundo. En el que la felicidad,

el compañerismo, la empatía y el trabajo en equipo lo vivíamos día a día”, comentó Mabel Encalada.

Agregó que “fuimos una familia. Todos y cada uno de nosotros nos esforzábamos para alcanzar un objetivo en común. Por ende, no se sacaba nada con luchar por colores propios. Era imposible, porque el bien común era nuestro sentir. Lograrlo trabajando codo a codo, entre todos, era nuestro potencial y distinguida riqueza como personas. ‘Vergara’ era eso, todos felices o todos felices, no existió otra opción. Me enorgullece ser vergarina”.

¿Qué vínculos tienes con la pampa salitrera?

—Decir todo, es poco. El haber vivido en José Francisco Vergara te marcó de por vida, pero de una manera absolutamente positiva. Llama mucho la atención para muchos compatriotas el escuchar que alguien vivió en la pampa pueda sentirse tan feliz y, a la vez, enorgullecerse de su vida rodeada de tierra. Qué podemos hacer al respecto, compartir y dejar plasmado nuestro sentir como pampinos. Ese orgullo que enriquece nuestro ser y nos distingue, no sólo a nivel regional, sino

que en todo el país. Si volviera a nacer, indudablemente sería en ‘Vergara’.

¿Algún recuerdo especial en la salitrera?

—No te mentiré. Mi época escolar fue maravillosa. El sentirse alentada, contenida, apoyada y querida es indescriptible. Esto porque al vivir todo eso diariamente, no resulta perceptible hasta que ya no estás más en esa linda, entrañable y espectacular familia. Ese sentir, nos impulsó, te estoy hablando de cuando cursábamos séptimo básico, a enfrentar una injusticia. Resulta paradó-

jico, pues para quienes nos observaron sólo éramos un grupo de escolares molestos porque no se nos estaba autorizando una actividad de fin de año: el baile. Fue así como ese grupo de niños, ante tal despropósito, decidimos las acciones a seguir, pues no estábamos de acuerdo con esa injusticia. Así que, con tan sólo 12 años, nos ‘tomamos’ la escuela de ‘Vergara’. Ningún compañerose bajó. Al contrario, la lealtad y trabajo en equipo nos llevó a conseguir ese tan anhelado baile. Era nuestro derecho y lo hicimos sentir. Tan chicos, pero unidos fuimos enormes.

¿Qué añoras del terruño calichero?

—Sin una educación de calidad es difícil surgir. Los vergarinos podemos decir con orgullo que la nuestra fue una de las mejores y más destacadas. En la antigua Escuela N° 14 Pedro Aguirre Cerda, nos forjamos como personas.

Los valores no fue necesario aprenderlos, ya que los vivíamos y nos impregnábamos de ellos diariamente. La fraternidad era tal, que al observar a las actuales generaciones de estudiantes, y a los que vendrán, sólo nos queda compartir con ellos nuestra riqueza invaluable.

Lo mismo que historias de sacrificios rodeados de felicidad, compañerismo, lealtad, compromiso y respeto por quien, provenga de donde provenga.

Le gustara o no, lo integrabas a nuestra familia, sí o sí. Si te faltaba algo, algún útil escolar o te enfermabas, no debías preocuparte. Pues nosotros nos encargamos de sacarte adelante, todos unidos. Esa lealtad y confianza del uno por el otro, actualmente parece extinta. Pero los pampinos no olvidamos de donde venimos, imposible. Cómo olvidar los mejores años de nuestra vida.

Pampinos

PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA soyantofagasta DIGITAL ANT

AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA: COOPERATIVA VÍNDAS DE LA RAMA Sali, Pesca y Cel www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA